

¿Nos devolverán lo robado?

POR Iñaki Anasagasti

¿Sabrá García Montero que fueron los comunistas quienes irrumpieron en la sede de la Delegación Vasca de la avenida Marceau en 1944 tras la liberación de París por la División Leclerc, se hicieron con ella y se la entregaron al delegado vasco, Javier de Landaburu?

LUIS García Montero, granadino, poeta, profesor universitario, marido de la escritora Almudena Grandes, es el nuevo director del Instituto Cervantes. Es hombre de izquierdas hasta el punto que fue candidato a la presidencia de la Comunidad de Madrid por Izquierda Unida en 2015. ¿Sabrá García Montero que fueron los comunistas quienes irrumpieron en la sede de la Delegación Vasca de la avenida Marceau en 1944 tras la liberación de París por la división Leclerc, se hicieron con ella y se la entregaron al delegado vasco, Javier de Landaburu? El nuevo director debería hacer lo mismo con el actual Instituto Cervantes que ocupa la sede vasca de París en virtud del primer robo de la Gestapo en 1940 y del segundo robo, esta vez de Franco, en 1951. ¿Lo hará?. No padre. ¿Lo debería hacer?. Sí. Y algo más, esta vez para Sánchez: reconocer que Gernika fue bombardeada por el fascismo, permitir la exhibición del cuadro de Picasso en Euzkadi y, devolvernos la sede de la avenida Marceau que no es del Estado español sino del PNV, como incluso estuvo dispuesto a hacerlo Aznar en 1996. Todo esto no les costaría ni la ruptura de España ni un euro. Pero no lo harán. Lo dijo Plá. Lo más parecido a un español de derechas es un español de izquierdas.

Si ha abierto Sánchez el debate sobre la tumba de Franco que Ramón Jáuregui, encargado por Zapatero, con su inveterada pusilanimidad, no se atrevió a ábordar en

2011 y se les ha echado hoy toda la carcundia encima diciendo que rompe los consensos de la Transición. ¿Qué consensos?. ¿La ley de punto final que fue la Amnistía de 1977? ¿La obsequiosidad de Felipe González con Juan Carlos y Fraga y sus pasados? ¿El avalar todos los crímenes y corrupciones de una dictadura feroz?.

Dulce Chacón dijo que "somos hijos del silencio de nuestros padres y responsables de la ignorancia de nuestros hijos". Es verdad, aunque son ahora los nietos quienes agitan el árbol de la historia, comentando que Gogora debería haber sido creada en

1980 ya que el trabajo actual, siendo muy meritorio, ha perdido a casi todos los protagonistas del inmediato pasado y son pocos los libros que se están editando.

De ahí que haya sido muy meritorio que la hija bilbaína de Ángel Ojanguren, con su dinero, haya reeditado el libro de memorias de su padre editado por la Fundación Sabino Arana y que volvimos a presentar en el batzoki de Bilbo Zaharra esta semana.

Miren Begoña vive en Inglaterra pero quiso dejarnos las vivencias de su padre, aquel proconsul inglés que acompañó al cónsul Ralph Stevenson a Gernika para comprobar

la autoría alemana de aquella barbaridad o las gestiones con la diputada laborista Leah Manning para embarcar nada menos que 4.000 niños a Inglaterra.

Con estilo directo y hablando de su dependencia al cigarrillo nos cuenta como al alcalde Ercoreca lo secuestró la Gestapo de su casa de Biarritz, de cómo se escapó él del campo de Gurs y de cómo sacaron al director del *Liberal* de dicho campo para morir inmediatamente. Explica su desengaño con los ingleses, que tras la caída de Bilbao le dijeron que su pasado de perdedor republicano le impedía seguir trabajando con ellos

